



Secretariado de Pastoral
de Catequesis
Diócesis de Cabimas

A todos los involucrados en el noble servicio de la Catequesis en la Diócesis de Cabimas

“HAGGADAH”

(Discurso)

“Ese día le explicarás a tu hijo: Esto es por lo que el Señor hizo en mi favor cuando salí de Egipto. Te servirá como si tuvieras una señal en el brazo y un recordatorio en la frente, para que tengas en los labios la Ley del Señor, que con mano fuerte te sacó de Egipto” (Éx 13, 8-9).

1.- La palabra "*Haggadah*" (que traduciría narración o discurso), significa principalmente la recitación o enseñanza de las Escrituras. El sentido más conocido de este término se resume específicamente en la *Haggadah* de *Pésaj* (Narración de Pascua), expresión que denomina al conjunto de narraciones y plegarias contenidas en un pequeño libro que los israelitas observantes de la religión mosaica leen durante la celebración de la Pascua hebrea, particularmente, de parte de los padres, a modo de enseñanza, para sus hijos. Dicho texto se refiere fundamentalmente a la esclavitud de los hebreos en Egipto y la gesta que condujo a liberarlos de tal condición, haciendo de ellos un grupo libre con identidad nacional propia y a su vez provisto de Ley. Las narraciones, himnos y oraciones que se expresan o pronuncian durante la Pascua judía responden al cumplimiento de aquello que Moisés dijo al pueblo israelita: “Guarden siempre el recuerdo de este día, en que han salido de Egipto, de la esclavitud, cuando el Señor con mano fuerte los sacó de allí” (Éx 13, 3).

2.- Por eso, para los judíos, la transmisión de la fe de los padres hacia los hijos es asunto de tanta relevancia y significación. Entre las prescripciones hebraicas que promueven este tema destaca, también, el uso de las filacterias, «los pequeños rollos de pergamino colocados sobre la frente, que contenían la doctrina acerca del único Dios y de la liberación de su pueblo cautivo en Egipto» (Comentario Bíblico San Jerónimo, 3:32). De todas las formas posibles había que educar en la fe a los hijos: “las palabras que hoy te digo, quedarán en tu memoria, se las inculcarás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado; las atarás a tu muñeca como un signo; las escribirás en las columnas y en las puertas de tu casa” (Dt 6,6-9).

3.- El proverbio del águila: “Ustedes han visto lo que hice a los egipcios, y cómo a ustedes los llevé en alas de águila y los traje a mí; por tanto, si quieren obedecerme y guardar mi alianza, serán mi propiedad entre todos los pueblos, porque toda la tierra me pertenece” (Éx 19, 3-5), narrado con convicción, es figura de la presencia perenne del Señor, para que cada generación se considerara como si ella misma hubiera salido de Egipto, así lo enseña el Talmud sobre la pascua, por eso quien recitaba, lo hacía como manifestando una experiencia propia. Entonces, la *Haggadah*, representaba y representa mucho más que una narración: «lo que ha pasado una vez es promesa y garantía del presente y del futuro, fundamento de la fe y de la esperanza».

4.- Nos apremia que esta experiencia florezca en nuestra sociedad cristiana, en nuestras familias cristianas; cada hogar debe ser expresión radical y sonora de una *Iglesia doméstica* donde “los padres han de ser para los hijos los primeros predicadores de la fe, tanto con su palabra como con su ejemplo, y han de fomentar la vocación propia de cada uno” (LG, 11). El Concilio Vaticano II nos enseña que “es obligación de los padres formar un ambiente familiar animado por el amor, por la piedad hacia Dios y hacia los hombres. En la familia cristiana, es necesario que los hijos aprendan desde sus primeros años a conocer, a sentir y a adorar a Dios y amar al prójimo según la fe recibida en el bautismo” (GEM, 3). En 1981, San Juan Pablo II alertaba que “las condiciones sociales y culturales inducen fácilmente a los padres a un cierto desinterés respecto de la familia o bien a una presencia menor en la acción educativa, es necesario esforzarse para que se recupere socialmente la convicción de que el puesto y la función de los padres en y por la familia son de una importancia única e insustituible” (FC, 25).

5.- Es necesario hacer algo, por eso, el Papa Francisco nos recuerda que “la Iglesia está llamada a colaborar, con una acción pastoral adecuada, para que los propios padres puedan cumplir con su misión educativa” (AL, 85). “En la familia, que se podrá llamar también iglesia doméstica, madura la primera experiencia eclesial de la comunión entre personas, en la que se refleja, por gracia, el misterio de la Santa Trinidad. La Iglesia es familia de familias, constantemente enriquecida por la vida de todas las iglesias domésticas. La Iglesia es un bien para la familia, la familia es un bien para la Iglesia” (88).

6.- Hoy, resurge la voz del profeta Jonás: “en el peligro grité al Señor y me atendió, desde el vientre del abismo pedí auxilio y me escuchó” (Jon 2,2), como grito de confianza para quienes en la adversidad nos sabemos sostenidos por el Buen Dios. En este tiempo, en las circunstancias particulares que nos toca vivir, todos los cristianos estamos llamados a *Crear* y *Hablar*, porque, “andamos con graves preocupaciones, pero no desesperados” (2 Cor 4, 8). Poseemos el Espíritu Santo,

todos los bautizados somos cooperadores de la misión evangelizadora, que nos compromete a *Creer y Hablar*. Creamos el Evangelio que ha venido a transformar el mundo, al punto de hacerlo parte integral de nuestra vida y que nos constituya, con todo nuestro ser y hacer, como *Hablantes* fidedignos y testigos confiables, capaces de no solo hablar con la voz, sino con la vida misma.

7.- Entramos, entonces, en una tarea de la que todos debemos hacernos parte: «la Evangelización»; para ello la catequesis es y existe, y deber conducir, inequívocamente, a un encuentro personal con Cristo (cf. DC, 48). Este encuentro debe gestarse, primeramente, en el hogar, en la familia, que es “un anuncio de fe como lugar natural en el cual la fe puede vivirse de manera sencilla y espontánea. Ella «tiene un carácter único: transmite el Evangelio enraizándolo en el contexto de profundos valores humanos. Sobre esta base humana es más honda la iniciación en la vida cristiana: el despertar al sentido de Dios, los primeros pasos en la oración, la educación de la conciencia moral y la formación en el sentido cristiano del amor humano, concebido como reflejo del amor de Dios Creador y Padre.” (DC, 227).

8.- Hermanos presbíteros que hacen vida pastoral en esta Diócesis de Cabimas, es nuestra responsabilidad “animar, coordinar y dirigir la actividad catequística de la comunidad que se *nos* ha confiado” (DC, 115), somos “catequistas de catequistas” (DC, 116). Es por eso que hemos de procurar, por todas las vías posibles y haciendo uso de todas las herramientas que nos ofrece la modernidad, llegar a nuestro pueblo con palabras de aliento que no solo sean consuelo, sino que les permitan madurar su relación con Cristo Jesús, nuestra piedra angular (Ef 2, 20); siempre con la prudencia debida y sin exponerlos a ningún riesgo, sean constantes motivadores de los catequistas laicos para que, juntos, puedan dar fe del noble ministerio de la Catequesis. Hagámoslo, como nos ha solicitado nuestro Padre y Pastor, Mons. Ángel F. Caraballo Fermín al convocar el Año de la Sinodalidad “caminando juntos y con toda la Iglesia bajo la guía e iluminación del Espíritu Santo”, seamos singo de sinodalidad.

9.- Muy amados catequistas que desgastan sus vidas para anunciar a tiempo y a destiempo la Buena Nueva, ustedes han sido llamados a ser catequistas y han recibido de la Iglesia esta noble misión (DC, 123); hoy, más que nunca, son «Pregoneros de la Fe» ante un mundo convulsionado que nos sorprende con novedosísimos contratiempos en nuestra labor catequizadora. No nos detengamos, sigamos madurando en la fe y acompañando a nuestros hermanos más pequeños; para ello, sirvámonos de los avances tecnológicos, rompamos las barreras que nos detienen e impiden hacer uso de estas herramientas, sí “podemos aprovechar este universo como fuente de acceso a la información y como lugar de interacción”

(AIDM, 21); pero nunca desfallezcamos ante este hermoso servicio de amor por el reino de los cielos.

10.- Queridas Familias, ustedes participan en la misión evangelizadora de la Iglesia y, por tanto, son sujeto de catequesis. «El ejercicio de transmitir a los hijos la fe, en el sentido de facilitar su expresión y crecimiento, ayuda a que la familia se vuelva evangelizadora, y espontáneamente empiece a transmitirla a todos los que se acercan a ella y aun fuera del propio ámbito familiar» (DC, 231). Hoy nuestros hogares son el espacio para hacer la *haggadah* de estos tiempos, para que nuestra fe se fortalezca y alcancemos la comunión plena con nuestro Señor Jesucristo.

11.- Vivimos en un mundo que propaga, multiplica y potencia muchas historias, positiva o negativamente, a través de los diversos medios disponibles en la actualidad. Por ello, es necesario asumir los desafíos y opciones presentes para poder expresar la vitalidad y eficacia de la Catequesis (cfr. AIDM, 85) mediante una preparación y un aprovechamiento del ministerio de la Palabra, donde Dios se sigue mostrando y comunicando, haciendo a la persona humana partícipe de su naturaleza divina, expresando su designio de amor.

12.- La relación que existe entre la catequesis con el *primer anuncio*, se realiza en la misión; así que, tomando en cuenta su papel fundamental en la vida ordinaria de la Iglesia en su tarea de *educar permanentemente* en la fe, traeremos desde el Secretariado de Pastoral de Catequesis, diversas propuestas, de acuerdo a las oportunidades presentes. Buscaremos espacios para “profundizar y estudiar el mensaje que se debe transmitir en relación con el contexto cultural, eclesial y existencial” (DC, 143) que cada uno pueda estar viviendo; estos espacios llevarán a ubicar a la Palabra viva de Dios, “savia que corre por el tronco del árbol que es la Iglesia, y de esa forma llegue a sus ramas” (VD, 75). Llevaremos a cabo algunos encuentros interactivos como expresión de una Iglesia en salida. Profundizaremos en el estudio y conocimiento de los diversos documentos del Magisterio eclesial, de manera que se alcance una auténtica experiencia de Dios y así ser conducidos a la proclamación del Evangelio.

13.- La catequesis es una labor de comunión y para la comunión que “involucra a la persona en su totalidad: corazón, mente, sentidos. No atañe sólo a la mente, sino también al cuerpo y sobre todo al corazón” (DC, 76) y debe ser una experiencia real de Dios. Por muchos años la catequesis presacramental dio buenos resultados, pero el Concilio Plenario de Venezuela nos recuerda que ya “no vincula con la comunidad” (CAT, 26) y en estos momentos tenemos la oportunidad de hacerla florecer como “comunión con Cristo, centro de la vida cristiana” (DC, 76), desde donde nos encontremos y formándonos como sus discípulos y misioneros. Lo más importante es acoger el Evangelio para que adquiramos conciencia de nuestro

compromiso cristiano y demos frutos en abundancia, cuyo alcance debe trascender nuestro entorno inmediato y actuar en favor del bien común, ya sea en la esfera de la propia cotidianidad o en un compromiso social (DC, 390).

14.- Ponemos en manos de María del Rosario, patrona de la Costa Oriental del Lago, en esta hora tan aciaga para todos, a su pueblo que le implora su socorro. Dios Uno y Trino nos bendiga hoy y siempre. Amén.

En Cabimas, a los 16 días del mes de julio de 2020, memoria de Nuestra Señora del Carmen.



Pbro. Heberto J. Ávila F.

Director del Secretariado de Pastoral de Catequesis

Siglas Utilizadas:

- * **AIDM:** Consejo Episcopal Latinoamericano. La Alegría de Iniciar Discípulos Misioneros en el cambio de época. 2015.
- * **AL:** Francisco. Exhortación Apostólica Post-sinodal *Amoris Lætitia*. 2016.
- * **CAT:** Concilio Plenario de Venezuela. Documento La Catequesis. 2002.
- * **DC:** Directorio para la Catequesis. 2020.
- * **FC:** Juan Pablo II. Exhortación Apostólica Post-sinodal *Familiaris Consortio*. 1981.
- * **GEM:** Concilio Vaticano II. Declaración *Gravissimum Educationis Momentum*. 1965.
- * **LG:** Concilio Vaticano II. Constitución Dogmática *Lumen Gentium*. 1964.
- * **VD:** Benedicto XVI. Exhortación Apostólica Post-sinodal *Verbum Domini*. 2010.